LA VOZ

ESTABA, yo no sé, como buscando,
en acecho, a la espera, detenida,
inclinada en el puente por si el agua...,
y de pronto, casi remotamente,
¡la voz!

Yo no sé.
La voz, el agua...
¿Se me fuga el principio de la historia
o es que nunca lo tuvo?
Yo no sé.
Detenida me estaba a la espera, acechando,
cuando sonó la voz.

¡La voz! ¡La voz!
Por el agua la voz. Sí, por el agua.

Ahora estoy sorprendida
y me miro las manos
y me siento y me vivo
y me arrullo en su canto sabiendo que me sé.

¡La voz! ¡La voz!
Estaba detenida a la espera, buscando...

¿Por el agua tal vez?
Yo no sé.
Sí, por el agua.
Por el agua la voz...

CONCHA LAGOS